

PARTE HISTORICA.

PIEMONTE.

SUMARIO.

Breve campaña entre austriacos y piemonteses.—Batalla decisiva de Novara.—Derrota del ejército piemontés.—Fuerza numérica de ambos ejércitos.—Armisticio. Sus condiciones.—Abdicacion de Cárlos Alberto en su hijo el duque de Saboya.—Entrada del nuevo rey en Turín.—Proclama de Victor Manuel.—Nombramiento de nuevo ministerio.—Sesiones borrascosas de la Cámara.—Declaran muchos diputados deshonoroso é inadmisibile el armisticio.—Disolucion de la Cámara.—Actitud de las ciudades de Génova, Alejandría, Casale y otras con ocasion del armisticio.—Proclama del nuevo ministerio.—Salida de Cárlos Alberto del Piemonte.—Viene á España.—Abdica por escrito en Tolosa.—Su viage de Tolosa á la Coruña.—Importantes sucesos de Génova.—Grave insurreccion.—Envío de tropas contra la ciudad.—Decreto del rey Victor Manuel.—Desenlace.—SICILIA. Próximo rompimiento de hostilidades entre Nápoles y Sicilia.—Nombramiento del polaco Mierolawski para general en jefe de los sicilianos.—TOSCANA. Florencia. Nombramiento de un dictador.—Discurso de Montanelli.—ROMA. Disolucion del comité ejecutivo, y nombramiento de un triunvirato con poderes ilimitados para la guerra de la independencía y para la salvacion de la república.

Como era de esperar, despues de las declaraciones de Cárlos Alberto y Radetzky, estalló al fin formalmente la guerra en Lombardia. Este á pesar de todo, para justificar la ofensiva que desde aquel momento iba á tomar, dirigió á los piemonteses la siguiente proclama:

«Habitantes del Piemonte: Vuestro rey, como ya os consta, sin respetar el derecho de gentes, invadió el año pasado los estados del emperador mi amo. Mis victorias rechazaron este ataque sin ejemplo en los fastos de los pueblos, y conduje mi ejército victorioso hasta las márgenes del Tesino.

«Si vuestro rey hubiera aceptado la paz que le fué ofrecida, os habria ahorrado la devastacion y los horrores de la guerra, pero ha vuelto á romper las hostilidades; y cediendo á sus miras de ambicion, amenaza de nuevo y con igual injusticia los estados de mi emperador. Con esto me obliga á trasladar el teatro de la guerra á vuestras fértiles llanuras.

Abril 15 de 1849.

TOMO IV. 17

«No es á mí, pues, sino á vuestro rey, á quien debeis atribuir los padecimientos que este injusto ataque os va á ocasionar. Entro en el Piamonte con mi ejército para devolver de una vez á los pueblos conmovidos la paz y la tranquilidad. No está en mi mano evitar las calamidades que la guerra trae consigo; pero al menos, la seguridad de vuestras personas y bienes está afianzada en la disciplina de mis tropas. No tomeis parte en la lucha de los dos ejércitos.

«Dejad á los soldados la solucion de este negocio. Procediendo de otro modo, agravareis los males de la guerra, sin obtener fruto ninguno, y me imposibilitareis de hacerlos mas llevaderos en lo que de mí dependa.

«Jamás ha habido guerra mas injusta que la de vuestro rey contra el emperador mi amo, ni hubo en el mundo otra mas legítima que la que se me pone en la precision de hacerlos.

«Yo no estoy animado, como Cárlos Alberto, del espíritu de conquista, únicamente salgo á defender los derechos del emperador, mi amo, y la integridad de la monarquía, que se ve amenazada por vuestro gobierno, aliado deslealmente con la revolucion.—Radetzky.»

Mientras que el rey sardo pasaba tranquilamente el Tesino, el anciano mariscal combinaba la misma operacion en sentido inverso; es decir, que dejando al animoso rey en Lombardía, él entraba en territorio piamontés. Al efecto habia concentrado todas sus fuerzas en Bereguardo y otros pueblos de la ribera del Tesino, y pasando rápidamente el 21 por la mañana este rio, llegó por la tarde á Mortara, cinco leguas mas allá por el camino real de Turin. Sabiendo Cárlos Alberto la invasion de Radetzky en su reino, trató de reconcentrar sus fuerzas, diseminadas en una estensísima línea que comprendia desde Novara hasta el Pó, y de procurar detenerlo abandonando su invasion en la Lombardía.

Los primeros enemigos con quienes tropezaron las columnas del mariscal Radetzky en territorio piamontés, fueron las tropas lombardas, mandadas por el general Ramorino, y aunque los boletines de Turin ocultaron lo que ocurrió en el encuentro, no debió de ser muy favorable á su causa, cuando dicho general fué destituido del mando, y llamado al cuartel real, para responder de su conducta ante un consejo de guerra.

Luego que los austriacos hicieron replegar á las tropas de Ramorino, se dirigieron á Mortara, distante unas ocho leguas de Pavia en la carretera que conduce á Turin. Aquí encontraron á la division del general Bes, que aunque les disputó tenaz y bizarramente el paso, tuvo por último que retirarse. Mientras esto ocurría, el rey que se hallaba en Trecate, y el duque de Génova que se encontraba en Magenta, acudieron presurosos al sitio de la accion, y lo mismo hicieron el duque de Saboya desde Ca-

sale, y el general Durando desde Valencia; pero como la division que se encontraba mas cercana tenia sin embargo que andar de cinco á seis leguas, la llegada de todas estas fuerzas no pudo verificarse simultáneamente, y como por otra parte entraban en la línea de batalla sin plan ni concierto, y se encontraban bastante cansadas de la jornada, no alcanzaron su valor y buen deseo á evitar una derrota, ni podian todos los esfuerzos del mundo dejar de estrellarse contra un enemigo formado en masa á quien se acomete parcialmente. Sin embargo, los piamonteses sostuvieron con decision y firmeza la lucha, hasta que habiendo anochecido consideraron prudente retirarse. Carlos Alberto habia sentado sus reales en Novara, y el general Chranowski se ocupaba de concentrar las fuerzas diseminadas, para oponerse á la marcha progresiva de los austriacos.

En cuanto al número de tropas que concurrieron á esta jornada del 21, se sabe que de los piamonteses hubo cuatro divisiones; la del duque de Saboya, la de su hermano el duque de Génova, la del general Bes, y la del general Durando, cuyo total no deberia bajar de 30,000 combatientes. No es de suponer que los austriacos estuviesen en menor número, porque habiendo concentrado el mariscal la mayor parte de las fuerzas que tenia en Lombardia, que se calculaban en 70,000 hombres, con un tren de 120 piezas de artillería, no es de creer que su primera columna bajase de otros 30,000 hombres. Lo cierto es, que en ella habia lo menos 3,000 caballos y 50 cañones, y que durante el combate iban llegando refuerzos á medida que pasaban el Tesino por la parte de Pavia. De manera que, segun estos antecedentes, es de presumir que el 22 habria reunido el mariscal Radetzky sobre 50,000 combatientes á sus inmediatas órdenes.

En este dia, aunque no hubo combate alguno y los contendientes seguian ocupando las posiciones del anterior, se esperaba sin embargo de un momento á otro una batalla decisiva, atendida la situacion de ambos ejércitos. No tardó en efecto en verificarse aquella, y á la mañana siguiente, despues de haber intentado el duque de Saboya, aunque sin éxito, por medio de una reñidísima accion, recobrar á Mortara, se empeñó al fin el gran combate que tan funestos resultados produjo á la causa de la independencia italiana, y que ocasionó á Carlos Alberto la pérdida de su trono.

He aqui los detalles que sobre este terrible combate publicó la *Gaceta Piamontesa*.

«La batalla se dió el 23. Las tropas se hallaban fatigadas por las marchas y contramarchas de los dos dias anteriores; pero el combate no pudo aplazarse porque el enemigo nos buscó para atacarnos.

«La línea de batalla se estendia desde la Bicoca, fortaleza situada en

el camino de Mortara, hasta el canal situado detras del casino llamado de *Corte-Nuova*, hácia el camino de Vercelli.

«La primera division, compuesta de las brigadas Aosto y Reina, formaba el ala derecha, y se estendia en el llano situado detras de *Corte-Nuova*, á la izquierda del mismo camino. Estaba mandada por el general Juan Durando.

«La segunda tomó posicion delante del casino llamado la *Ciudadela*. Esta division se componia de las brigadas de Casale, Acqui y Parma.

«La tercera, formada de las brigadas de Savona y Saboya, se apoyaba en algunas casas y una iglesia que llevan el nombre de Bicoca; la mandaba el general De Perron (francés).

«Detrás se hallaba el duque de Génova, cerca del cementerio de San Nazario, con las brigadas Pignerol y Piamonte.

«Solaroli se hallaba en el camino de Trecata con los batallones de nueva formacion.

«El duque de Saboya apoyaba el ala derecha en las brigadas de Cuneo y de Guardias. Se hallaba á corta distancia de Novara en las llanuras bajas que se estienden desde las murallas hácia el camino de Vercelli.

«A las once de la mañana los austriacos empezaron á atacar á Bicoca á nuestra izquierda; despues de algunas cargas muy vivas, el fuego se propagó en toda la linea de batalla. El regimiento de Savona, colocado en primera linea, cedió, y entonces se adelantó la brigada de Saboya; los dos cuerpos no tardaron en recobrar las posiciones perdidas, y se adelantaron hasta el casino Lavinchi, á la izquierda de la *Ciudadela*; durante este movimiento, el fuego de los austriacos se debilitaba á nuestra izquierda, y sus esfuerzos parecian dirigirse sobre nuestra ciudadela, la cual fué perdida y recobrada repetidas veces por las brigadas Casale, Acqui y Parma, que mandaba el general Bes.

«En este momento el ataque de los austriacos se hizo mas fuerte en la derecha, y las brigadas de Savona y Saboya empezaron á replegarse hácia la Bicoca.

«No tardó en perderse esta posicion que decidia la suerte de la jornada. Envióse de refuerzo la reserva mandada por el duque de Génova. Este príncipe peleó con ardor; perdió varios caballos, y tuvo que batiirse á pie para poder dirigir la accion; pero sus esfuerzos fueron inútiles.

«Entonces los austriacos acometieron nuestro centro con todas sus fuerzas, y la accion fué encarnizada en el centro y la derecha; pero al fin nuestros batallones se replegaron unos sobre otros, y al oscurecer emprendieron la retirada.

«El centro y el ala derecha, apoyados en las murallas de la ciudad, prolongaron la resistencia; pero ya habíamos perdido la batalla.

«El rey siempre estuvo espuesto al fuego del enemigo y donde el peligro era mas grande. Las balas silbaban á su lado sin cesar, y cerca de él murieron muchas personas. Durante la noche no se apartó del sitio donde estaba concentrada nuestra defensa. El general Santiago Durando le cogió del brazo y le invitó á que no se espusiese á un peligro cierto y sin resultados. «General, le respondió el rey, este es mi último dia; dejadme morir.»

«Cuando este principe vió el estado lastimoso de su ejército conoció que toda resistencia era inútil, y por consiguiente era necesario pedir una suspension de armas, y acaso aceptar condiciones que repugnarían á su corazón; entonces dijo que su obra estaba cumplida, que ya no podia prestar servicios al país, á cuya defensa y prosperidad habia consagrado su vida durante diez y ocho años: que en vano habia esperado la muerte en la batalla, y que despues de profundas reflexiones habia resuelto abdicar.

«En este momento el rey tenia á su lado á los duques de Saboya y de Génova, al ministro Cardona, al mayor general y á los edecanes de S. M. A las vivas instancias que le hicieron para que variase de resolución, respondió: «He adoptado mi partido; ya no soy rey; el rey es mi hijo Victor.»

«S. M. abrazó á todas las personas que se hallaban presentes, dando gracias á cada uno por los servicios que habia prestado al Estado y á él en particular, y despues de media noche partió acompañado de dos criados.»

Creyéose que despues de la batalla de Novara seguirian los austriacos hasta Turin, pero el vencedor detuvo su marcha en virtud del siguiente armisticio firmado el 26:

Armisticio entre S. M. el rey de Cerdeña Victor Manuel y el feld-marschal conde Radetzky, comandante de las tropas de S. M. el emperador de Austria, celebrado el 26 de marzo de 1849, despues de la abdicacion de S. M. el rey Cárlos Alberto.

El rey de Cerdeña asegura positiva y solemnemente que hará concluir, en cuanto dependa de su honor, un tratado de paz con arreglo á las bases contenidas en los articulos siguientes:

Art. 1.º El rey de Cerdeña licenciará los cuerpos militares húngaros, polacos y lombardos, reservándose conservar en otros cuerpos algunos de sus oficiales.

Art. 2.º El conde Radetzky influirá cerca de S. M. el emperador para que se conceda una plena amnistia á los soldados húngaros, polacos y lombardos, súbditos de S. M. I.

Art. 3.º El rey de Cerdeña permite que 18,000 hombres de infanteria y 2,000 de caballeria ocupen el territorio comprendido entre el Pó, el

Tesino y la Sesia, y que las tropas austriacas formen la mitad de la guarnición en la ciudadela de Alejandría. Esta ocupación no influirá en la administración civil y judicial de la división de Novara; 3,000 austriacos podrán formar la mitad de la guarnición de la ciudad y ciudadela de Alejandría, componiéndose la otra mitad de tropas de S. M. sarda. Los austriacos tendrán libre comunicación entre Alejandría y Lomellina por Valencia. Se nombrará una comisión militar mixta para proveer al mantenimiento de las tropas austriacas. Serán evacuados por las tropas sardas los ducados de Módena, Plasencia y Toscana, es decir, los territorios que no pertenecían al Piamonte antes de la guerra.

Art. 4.º El gobierno sardo garantizará la entrada de la mitad de la guarnición austriaca en la ciudadela de Alejandría, en atención á no poderse verificar en tres ó cuatro días.

Art. 5.º La escuadra sarda abandonará el Adriático, con todos los buques de vapor, y volverá á sus puertos en el espacio de quince días.

Art. 6.º El rey Victor Manuel promete concluir una paz pronta y duradera, y reducir el ejército al antiguo pie de paz.

Art. 7.º El rey de Cerdeña considera como inviolables todas las condiciones espresadas en los artículos anteriores.

Art. 8.º Se enviarán recíprocamente plenipotenciarios á la ciudad que se designe, para tratar de la paz definitiva.

Art. 9.º La paz se hará independientemente de la estipulación del presente armisticio.

Art. 10 Si no se concluyese la paz, la denuncia del armisticio se haría diez días antes de renovarse las hostilidades.

Art. 11. Se devolverán recíprocamente y á la mayor brevedad todos los prisioneros de guerra.

Art. 12. Todos los austriacos que hayan pasado el Sesia, volverán á ocupar los límites anteriormente trazados.—Chranowski.—Radetzky.»

El mismo día 26 notició el lugar-teniente general del reino la abdicación del rey, á la guardia nacional de Turin, en esta forma:

«A la guardia nacional.—El rey Carlos Alberto ha abdicado el día 23 en favor del duque de Saboya.

«Os anuncio su abdicación con el alma dolorosamente conmovida. En la vida privada conservará un grato recuerdo de vosotros por el celo y la ayuda que le habeis prestado para guarda de su augusta familia, y para la conservación del orden y de la tranquilidad pública.

«Vosotros no dejareis, tengo confianza en ello, de conceder vuestro amor á su digno heredero, y de alimentar hácia él los sentimientos de fidelidad y de amor que habeis tenido á su augusto padre.

«¡Viva Victor Manuel!

«Turin, 26 de marzo de 1849.—Eugenio de Saboya, lugar-teniente general de S. M.»

Aquella noche entró en la capital el nuevo rey, y al día siguiente, después de prestar el juramento en el Senado y nombrar su ministerio, publicó la siguiente proclama :

«Ciudadanos: los sucesos funestos que acaban de ocurrir y la voluntad de mi venerado padre me han llamado antes de tiempo al trono de mis abuelos. Las circunstancias de la época en que recibo las riendas del Estado son tan críticas, que sin el concurso universal difícilmente podría cumplir mi único deseo, que es la salvación de la patria comun. Los destinos de la nación se han cumplido en los altos juicios de Dios, y todos debemos someternos á la voluntad divina. Hemos cumplido con nuestro deber. El objeto que ahora nos debemos proponer es mantener salvo y sin mancha nuestro honor, curar las heridas de la fortuna pública y consolidar nuestras instituciones constitucionales. [Ruego por lo tanto á todos mis pueblos que unan sus esfuerzos á los míos para conseguir este objeto, y desde luego estoy pronto á jurar solemnemente la fiel observancia de los estatutos.—Turin 27 de marzo de 1849.—Victor Manuel.»

La sesion de este día de la cámara de diputados, en la cual se leyó el armisticio celebrado recientemente, fué sumamente borrascosa, aprobando unos y calificando otros de infamante y oneroso para el país este documento.

El príncipe de Saboya Cariñan, lugar-teniente general del reino, firmó al principio un decreto prorogando las cámaras; pero habiendo llegado el nuevo monarca á la capital, y organizado su gabinete, aquella disposicion quedó sin efecto, y puede decirse que no hubo interrupcion en las sesiones de los cuerpos colegisladores.

A la cabeza del nuevo ministerio y en el departamento de los Negocios estrangeros se encontraba el general Delaunay; la cartera de lo Interior fué confiada á Mr. Pinelli; el general Da Bórmida, ocupaba los departamentos de Guerra y Marina; en Gracia y Justicia entró Mr. Cristiani, y en Hacienda Mr. Nigra.

Cuando apareció en la cámara de diputados este gabinete, no tuvo el recibimiento mas satisfactorio, y varios oradores prorumpieron en las mas ásperas imprecaciones contra el armisticio, y pronunciaron acalorados discursos acerca de la necesidad que habia de continuar la guerra. Ultimamente decidió la Cámara que se construyese un monumento que revelara á la posteridad el heroísmo y el sacrificio de Carlos Alberto.

La sesion del 28 no fué menos agitada y borrascosa que la del día anterior. La Cámara declaró que violándose por el armisticio la Constitucion, no podia el gobierno admitirlo sin cometer un acto criminal; que la Cámara se constituia en permanencia hasta la justificacion de los

ministros; que el gobierno debía continuar la guerra, dirigir el ejército de operaciones sobre Alejandria, y reunir uno de reserva en Génova; y por último, que si consentia que los austriacos entrasen en Alejandria antes de que el parlamento ratificase el armisticio, incurria en el crimen de alta traicion.

Una comision se encargó de presentar al rey estas proposiciones, y S. M. no la recibió con mucho agrado, y dió una respuesta tan vaga y general como las circunstancias lo exigian. La diputacion volvió á la Cámara y dió cuenta de esta entrevista, y los representantes descargaron todo el peso de su indignacion contra el gabinete, que al fin sufrió una modificacion, no habiendo querido aceptar sus respectivas carteras Mr. Cristiani y el general Da Bórmida. En su lugar han sido nombrados, para Gracia y Justicia Mr. de Margherita, para Guerra y Marina el general Morozzo della Rocca, para Obras públicas Calvagno, para Instruccion pública Mameli, habiéndoseles adherido por fin el abate Gioberti, como ministro sin cartera.

Las cámaras piamontesas se prorogaron hasta el 5 de abril, siendo de presumir, que el gabinete quiso ganar tiempo y disponerse para una completa disolucion. El empeño de la mayoría es continuar la guerra. El *Nacional* de Paris, al hablar acerca del estado en que se encuentran las cosas de Italia, aun cuando fanático por la independencia italiana, se espresa en los términos siguientes:

«El ejército está desmoralizado, ó por mejor decir, nunca ha tenido fuerza moral. Sobre 50,000 hombres que entraron en linea de batalla, solo 20,000 se mantuvieron en sus puestos, los demas se dispersaron. A Novara llegaron 3,000 soldados, ó mas bien 3,000 bandidos, y como si entraran en una ciudad tomada por asalto, se entregaron al robo y á las infames violaciones; de modo que al presentarse los austriacos, fueron recibidos como verdaderos libertadores, á los gritos de: viva Radetzky. ¡Tales son el patriotismo y la moralidad de aquel país!»

Sobre este asunto, tambien merece especial mencion un dicho del nuevo rey VICTOR MANUEL.

Refiérese que en la conferencia que medió entre el monarca y la comision de la cámara de diputados, como el presidente insistiese en la necesidad de continuar la guerra hasta aniquilar al enemigo, el rey contestó con mucha viveza: *Buscad un soldado que quiera ir al campo de batalla, y yo seré el segundo.*

Los clubs de Turin hicieron correr el 29 el rumor de que se habia proclamado la república en Génova, pero el hecho fué completamente falso.

Los síntomas de agitacion que se advertian, sin embargo, dieron lugar á que se fijara en los parages públicos la protesta siguiente, emanada del consul inglés:

«Aviso.—Los desórdenes que se manifiestan en Génova hacen pensar que puede trastornarse el orden de cosas que reina en los estados de S. M. el rey de Cerdeña, y comprometer los bienes y la seguridad de los ciudadanos ingleses. En consecuencia, creo de mi deber protestar solemnemente contra todo acto que pueda producir terribles consecuencias, y declarar que, en caso contrario, las fuerzas inglesas ancladas en este puerto, tomarian todas las medidas necesarias para proteger los súbditos ingleses.—Génova 29 de marzo de 1849.—T. Yeats Brown, cónsul de S. M. B.»

El nuevo rey de Cerdeña conoció que no podía marchar adelante no solo con la oposicion, sino con las invencibles dificultades que diariamente se suscitaban en la Cámara, y en su consecuencia firmó el 31 el decreto siguiente:

«Señor: los graves acontecimientos que han sobrevenido ponen el Estado en tal situacion, que el ministerio, á quien corresponde dirigir su gobierno, siente la imperiosa necesidad de apoyar su politica en una espresion mas reciente del voto nacional. En su consecuencia es su dictámen por unanimidad proponer á V. M. la disolucion de la Cámara actual de diputados del reino, á fin de poder colocar al pais en situacion de manifestar por medio de nuevas elecciones su opinion sobre las eventualidades presentes.

«Reservándose presentar á V. M. otro decreto fijando la época de la reunion de los colegios electorales del reino, y la convocacion del parlamento, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la firma de V. M. el siguiente decreto:

«Art. 1.º Queda disuelta la cámara de diputados.

«Art. 2.º Los colegios electorales y el parlamento serán convocados por un decreto ulterior.

«Turin 30 de marzo de 1849.—Victor Manuel.»

Esta medida irritó extraordinariamente á los demócratas de Turin, que contaban con el ascendiente de la Cámara, dicen que para prolongar la agitacion, y llegar á la proclamacion de la república. En la actualidad concentran todos sus esfuerzos sobre la ciudad de Génova, donde se conservan todavía las tradiciones de la antigua república.

No obstante, el primer resultado de la disolucion de la Camara, ha producido en Turin la quietud de los ánimos y las esperanzas de una pronta mejora en todos conceptos, por parte de las personas sensatas de aquel pais. A esta dichosa trasformacion, parece que ha contribuido no poco la promesa, que aseguran ha hecho Radetzky de renunciar á la ocupacion de Alejandria.

Hemos dicho al referir la batalla de Novara, que Carlos Alberto mar-

chó acompañado de dos solos criados despues de renunciar su trono en su hijo primogénito, y vamos á dar una sucinta relacion de su viage desde que salió á la última campaña. Salió el rey Cárlos Alberto de Turin el 14, y seis dias despues, el 20, pasaba el rio Tesino por el puente Buffarola, dejando acantonada en Mageuta la division de su hijo el duque de Génova, y situándose él en Trecale. El 21 y 22 debió andar por las inmediaciones de Mortara y Vigevano para hallarse el 23 en la accion de Novara.

Desde el último dia de su reinado, el destronado rey viajó con una increíble celeridad. El 26 á las once de la mañana estaba en Niza, es decir, á unas sesenta leguas del teatro de sus desastres; en aquel mismo dia atravesaba la frontera francesa por el puente del Var, y llegaba á Antibes. En Bayona entró el 1.º por la noche, y al siguiente dia por la tarde se encontraba en San Sebastian, de donde salió el 3 á las 2 de la tarde, llegando á Tolosa á las cuatro y media. En aquella villa le alcanzaron el general príncipe de Masserano y el conde de San Martino, intendente general del ejército, que venian de Turin con objeto de obtener de S. M. la ratificacion por escrito de la abdicacion que verbalmente habia hecho sobre el campo de batalla de Novara.

La importancia histórica de este acto nos obliga á insertarle tal cual lo trasmitió á un periódico de esta córte su corresponsal de aquel punto.

«El acto se verificó ayer 3 del corriente en la fonda de Pedro Sistiaga, situada en la calle del Correo, ante don Juan Fermin de Furundarona, escribano público, notario de reinos y secretario del ayuntamiento de esta capital, y en presencia del marqués Cárlos Ferrero de la Marmora, príncipe de Masserano, primer ayudante de campo de S. M., del conde Gustavo Porza de San Martino, intendente general de su ejército, y de don Antonio Vicente de Parga, gefe superior político de esta provincia, y de don Javier de Barcaiztegui, diputado general de la misma. Cárlos Alberto declaró en presencia de todos, que confirmaba y ratificaba de su propia y libre voluntad la abdicacion verbal que habia hecho en Novara la noche del 23 de marzo último, con la cual renunció á la corona del reino de Cerdeña, y de todos los dominios que de él dependen en favor de su hijo primogénito Victor Manuel de Saboya.

«Hecha esta declaracion, la firmó de su puño, y con él todos los testigos del acto, quedando el documento original en el protocolo del escribano, y espidiéndose una copia legalizada que se llevará á Turin.»

El agosto viagero llegó el 5 á la una de la tarde á Burgos, donde no se detuvo mas que el tiempo necesario para mudar caballos. Al frente de la casa de postas y sin apearse del coche recibió á las autoridades, á quienes manifestó su agradecimiento por las atenciones que le dispen-

saban. En seguida continuó su marcha á Valladolid, desde allí á Rioseco, y por último, á las cuatro de la tarde del 8 pasó por Astorga con direccion á la Coruña: llevaba berlina propia con tiros de posta, y no se detuvo mas tiempo que el preciso para la remuda de caballos: entre tanto conversó con el gefe civil, alcalde constitucional y comandante de armas, quienes le ofrecieron cuanto pudiera necesitar para hacer el viage con mas comodidad; pero todo lo rehusó mostrandose muy reconocido.

Como observara que la ciudad estaba amurallada preguntó, al parecer con bastante interés, la poblacion que tenia, y sus condiciones de plaza fuerte: y sobre todo, lo que mas le llamó la atencion fué el brillante estado de nuestra guardia civil: entiende muy bien el castellano, aunque apenas le habla; y por último, su semblante indicaba grande abatimiento, como á quien le abruma una carga insoportable.

A Lugo llegó á las once de la noche del dia 9 en medio de un temporal de aguas bastante fuerte, y salió para la Coruña al dia siguiente á las seis de la mañana, adonde llegó el 10.

La situacion de Génova entre tanto seguia causando sérias inquietudes al gobierno; el pueblo continuaba dueño de la ciudad, y aunque el 1.º se hallaba esta algo mas sosegada, sin embargo, la mayor parte de los almacenes continuaban cerrados, muchos vecinos se habian salido del pueblo, y otros se atrincheraban en sus casas, dispuestos á defender sus personas y bienes, si como era de temer, los amotinados se arrojaban á cometer toda clase de excesos.

Hé aqui cómo un diario dá cuenta de los sucesos de aquella ciudad: «En los dias 1.º y 2.º del actual, han ocurrido en aquella ciudad gravísimos sucesos, cuya trascendencia es incalculable. El general de Azarta, gobernador de la plaza, se habia retirado con las tropas á los fuertes, dejando á los insurrectos dueños de la poblacion: ocupaban estos ademas los reductos llamados de la Espuela y del Begato, y el bastion de la Spicola, de que se apoderaron en los primeros momentos de confusion. Se habia organizado un triunvirato compuesto de Avezzana, gefe de la guardia nacional, Reta, diputado del partido Brofferio, y Mocchio abogado y demócrata socialista. El célebre republicano Pellegrini ha sido nombrado ministro universal. El pueblo quiso elegirle dictador; pero habiendo tenido él la franqueza de manifestar que su eleccion equivaldria al establecimiento de la república, para lo cual no creia las cosas bastante adelantadas, se adoptó el término medio del triunvirato, que no significa todavía el completo triunfo de la democracia. Los insurrectos se armaron con tres mil fusiles que existian en la plaza, y poco despues se apoderaron de 13,000 mas que llegaban de Francia para el gobierno. La guardia nacional que hasta entonces habia servido de dique, impidiendo que el torrente popular se desbordase, quedó desde aquel momento

sin accion. Se habla de ataques dados por los insurrectos contra los fuertes, pero creemos que haya en ello mucha exageracion, no siendo posible concebir que una milicia improvisada se atreviese á acometer fuertes que algunos pasan por inexpugnables. Lo mas seguro es, que las tropas, hallándose desmoralizadas y desalentadas, no quisieron oponer resistencia, y se conformaron con dejar los fuertes en virtud de una capitulacion. Asi sucedió con fecha del 2, habiendo salido la guarnicion con los honores de la guerra. Los insurrectos son, por consiguiente, completamente dueños de la ciudad y de las fortificaciones.»

Otro diario añade lo siguiente :

«Como se vé, los genoveses, á pesar de su sublevacion contra el armisticio, no han proclamado, al menos por ahora, su independenciam. La comision de seguridad pública cambió este título por el de gobierno provisional de la Liguria, y dió multitud de disposiciones. El primero de sus decretos fué prorogar cinco dias los términos para protestar las letras de cambio y los actos de denuncia y de citacion. Otro decreto prohíbe disparar tiros por las calles, dando por razon principal la necesidad de ahorrar los cartuchos. Una proclama á los lombardos los invita á tomar las armas y á defender las barricadas.»

El gobierno de Turin ha publicado sobre estos sucesos el decreto y la proclama que siguen :

«Señor:

«Apenas llegó á Génova la noticia del desgraciado éxito de la batalla de Novara, el partido que en estos últimos meses ha producido en esa noble ciudad continuos desórdenes, se dió á esparcir los mas falsos rumores, entre otros el de que la ciudad de Génova debia ser ocupada de resultas del armisticio por fuerzas austriacas.

«Un puñado de hombres, ayudados por algunas compañías de la guardia nacional olvidadas de su deber, ha intentado establecer un gobierno provisional, compuesto de los principales agitadores. Habiendo deshecho la municipalidad estos proyectos con su firmeza, los agitadores persuadieron al pueblo á que pidiera armas.

«La parte de la guardia nacional que apoyaba á los revoltosos estaba reunida en el palacio Tuzzi, en donde se presentó el intendente general para escitarlos á conservar el orden; pero lo contestaron con ultrages y amenazas, y conservando al intendente en rehenes, lograron del teniente general jefe de la division, como precio de su libertad, la entrega á la guardia nacional de los dos fuertes del Sperones y del Begatto. El mismo general Ferreti, gobernador de la plaza, fué conducido preso al palacio Tuzzi. El teniente general, por no comprometer las pocas tropas que ocupaban el palacio ducal, se retiró á la posicion del arsenal de Santo Spirito.

«Habian entrado muchos extranjeros en la ciudad, y sido armados por el pueblo que proclamaba un gobierno provisional, compuesto del general Avezzana, gefe de la guardia nacional, del abogado David Marchio, y de Constantino Reta. Fuertes masas de tropa con alguna artillería atacaron el arsenal, dando principio á la guerra civil. El general de Azarta tomó el partido de salir con la guarnicion de la ciudad y de sus fuertes. El gobierno de S. M. se reserva juzgar la conducta de estos oficiales superiores cuando conozca mejor los pormenores de tan dolorosos sucesos. En la gravedad de las circunstancias en que se encuentra el pais, importa circunscribir y reprimir esta primera tentativa de sedicion, y arrancar á esa ciudad generosa de las manos de los traidores, que provocan en presencia del enemigo la rebelion interior, y que ocupando nuestras fuerzas, hacen mas dificil la conclusion de una paz honrosa y útil.

«Por estas razones, y creyendo que los males extremos, exigen remedios extremos, el consejo de ministros os propone, por mi órgano, el decreto siguiente:

«Victor Manuel II, etc.

»Oido el consejo de ministros, y á propuesta de nuestro ministro secretario de Estado de lo interior, hemos decretado y decretamos:

«Art. 1.º La ciudad de Génova es declarada en estado de sitio.

«Art. 2.º Todas las autoridades civiles y militares quedan colocadas bajo la dependencia inmediata del teniente general de la Marmora, nombrado por decreto de 1.º de abril nuestro comisario extraordinario con los mas amplios poderes.

«Turin, 3 de abril de 1849.—Victor Manuel.—Pinelli.»

«Ciudadanos:

«Discordias intestinas han venido á aumentar los males de la patria. Algunos temerarios no han temido encender en estos momentos supremos el fuego de la guerra civil.

«El aumento de dificultades no paralizará nuestro valor. Si no os dejais estraviar por las ilusiones de los partidos, encontrareis, de acuerdo con el ministerio, la verdadera línea de vuestra conducta, y pronto podreis mostrar á la Europa y á nuestros enemigos que si hemos sido abatidos por la desgracia, no nos ha envilecido, y que en la grandeza del alma sabeis conservar ileso el honor de la patria.

«El ministerio os invita tambien á que coopereis con él para que en estos dias dificiles no falten al objeto de sus santas instituciones la libertad de la prensa, el derecho de reunion, la libre eleccion de vuestros representantes y la guardia nacional. El ministerio por su parte os promete que bajo el imperio de la legalidad, y no olvidando su responsabilidad ante Dios y ante vosotros, no descuidará nada para hacer que los

partidos no atenten á nuestras garantías, y no agraven la condicion á que nos ha reducido un golpe doloroso. Unanse en un solo deseo vuestros corazones fieles al rey y á su gohierno, y nuestra patria dejará de estar en peligro.

«Firmado: — Delaunay. — Pinelli. — De Margherita. — Morozzo. — Della Roca. — Nigra. — Calvagno.»

Los diputados sardos de la izquierda de la Cámara han publicado una declaracion política firmada en Turin el 30 de marzo, en la que dicen que los piemonteses vencidos sobre el Tesino y el Pó hubieran podido hacerse fuertes sobre los Apeninos, protegidos por los dos baluartes inespugnables de Alejandria y de Génova. La indisciplina del ejército ha sido, segun ellos obra de la traicion.

Los mismos diputados, antes de separarse, han elegido una comision de tres miembros, cuyos nombres son Mellona, Lowna y Depretis, para que sea el centro de accion de todos los diputados durante la suspension de las sesiones, y en caso de disolucion, prepare las elecciones.

Por último, asegúrase que el gobierno español ha recibido un parte telegráfico fechado en Paris el 10, con la noticia de haber entrado el general la Marmora á viva fuerza en Génova, y restablecido allí las autoridades legitimás del gobierno del rey, cuya noticia parece haber sido recibida en Paris con mucha satisfaccion. En efecto, á ser cierta la ocupacion de Génova por las tropas reales, podria contribuir poderosamente al restablecimiento de la paz en el Piemonte.

No mas halagüeño por cierto se presenta el estado de Sicilia. Los ministros de Francia é Inglaterra llegaron á Nápoles, llamados por los almirantes, y la poblacion en masa los recibió á los gritos de *«guerra; mueran los Borbones; viva la Sicilia libre é independiente.»* El vapor francés Ariel, encargado de distribuir las proclamas de Nápoles fué recibido igualmente con sumo disgusto en todas partes, y las proclamas hechas pedazos por el pueblo. El comandante francés, humillado é indignado, ha participado sus sentimientos al almirante, declarando que solo la fuerza de la disciplina le habia impedido sacar la espada. Baudin ha mandado llamar á los oficiales franceses que están al servicio de Sicilia, y despues de manifestarles que la causa que defienden está perdida, les ha invitado á desertar. Los ingleses han hecho un papel secundario, y se han limitado á adherirse á los últimos actos oficiales. Los ministros de Francia é Inglaterra se despidieron del presidente y de los ministros, despues de hacer los mayores esfuerzos para que aceptasen el ultimatum, y á consecuencia de no haber querido admitir el gobierno de Palermo las proposiciones de avenencia que se le hicieron en nombre del rey de Nápoles, el presidente del consejo, príncipe de Cariati, ha pasado una circular al cuerpo diplomático, anunciándole

que Palermo y demas puertos adyacentes quedaban declarados en estado de bloqueo.

Por último los oficiales franceses al servicio de Sicilia publicaron la siguiente protesta:

«Al pueblo siciliano:—Los franceses al servicio de Sicilia han leído con un profundo sentimiento de tristeza en el periódico la *Constanza*, correspondiente al 22 de este mes, un artículo en el cual se acusa á los mandatarios de Francia de haber desconocido sus deberes y la mision que les habia sido confiada, y de haberse convertido en agentes del despotismo y la opresion. Si es cierto que, despreciando todos los usos consagrados por los derechos de las naciones, un respetable oficial general ha podido comprometer el nombre del pueblo francés, nosotros, que hemos corrido al grito de libertad dado por la heroica Sicilia para espulsar al incendiario de Messina, protestamos en nombre de la Francia, nuestra noble patria, que lucha hace mas de 60 años para la consagracion de los principios que defendemos en este pais, contra la política seguida en los asuntos de Sicilia.

«Para quien ha visto el entusiasmo que os anima, para quien ha oído vuestros gritos de guerra y de odio contra el tirano de Nápoles, no hay duda que la causa sagrada que defendemos triunfará, Dios mediante, de los sicarios de Fernando. Queremos combatir, vencer ó morir con vosotros; porque vuestra santa causa es la de los pueblos oprimidos, y el Dios de los ejércitos os auxiliará en el combate. La heroica Sicilia saldrá libre y gloriosa de la lucha para mostrar al mundo lo que puede una nacion unida por los sentimientos de odio contra el estrangero y de amor á la libertad.» (Siguen las firmas.)

Al fin, la lucha debe haberse empeñado tambien en Sicilia. El prefecto de las Bocas-del-Rodano ha comunicado el siguiente despacho al tribunal de Comercio de Marsella: «Sé por cartas del cónsul de Nápoles en Marsella, y del cónsul francés en Palermo, que han vuelto á romperse las hostilidades entre el gobierno napolitano y los sicilianos: que el puerto de Palermo, el golfo y sus circunferencias han sido declarados en estado de bloqueo efectivo: sobre todos los demas puertos del litoral se han establecido cruceros para impedir la introduccion en Sicilia de armas, municiones, y todo artículo de guerra.

Una carta de Palermo del 26, escrita por uno de los gefes estrangeiros que la revolucion ha llamado á su ayuda, anuncia tambien el rompimiento inmediato de las hostilidades.

El polaco Mierolawski, gefe de la insurreccion del ducado de Posseu, manda todas las tropas sicilianas destinadas al ataque, y debe dirigirse contra Messina.

En cuanto á Roma y Florencia nada se ha hecho para que salgan

esas ciudades del crítico y precario estado á que las han reducido los desiertos de sus extraviados gobernantes.

Antes que se recibiese la infausta noticia de los desastres de Mortara y Novara, se hablaba en Roma respecto á la determinacion de movilizar batallones, y de enviar fuerzas para el sosten de la guerra de la independencia. Hé aqui lo que decia un periódico con fecha del 24.

«Ya se han movilizado doce batallones de la guardia nacional de las provincias para la guerra de la independencia. Se va á formar un cuerpo que se llamará batallon de los Finanzieri, y estará á las órdenes inmediatas del ministro de la Guerra. El batallon Académico marchará donde le llame el peligro; les acompañarán los carabineros del Estado, y la guardia nacional mantendrá la tranquilidad. El capitán Cattabene, representante del pueblo é individuo del estado mayor del general Pepé, ha ido á Venecia de orden del comité ejecutivo con intrucciones para el presidente del gobierno veneciano.»

Algunos rumores llegaron á Florencia el 28 acerca de la derrota del ejército piemontés. El gobierno y los principales gefes de los *clubs* se desanimaron con esta nueva, pues que á escitacion de ellos decidió la Asamblea constituyente concentrar la autoridad en una sola mano. El triunviro Guerrazzi fué proclamado dictador, con el objeto de que hubiese unidad en las disposiciones y todo concurriera á la defensa de la patria.

El dictador habia confirmado en sus respetivos puestos á los ministros y demas funcionarios y publicado una proclama. Seguia ocultando la verdad respecto al resultado de la campaña; pero en las poblaciones rurales existia cierto presentimiento de lo ocurrido y se notaba cierta agitacion. Iba cundiendo por todas partes la opinion de que el soberano legítimo era el único que podia conjurar el cúmulo de males que amenazaba á la Toscana, siendo muy probable que la proximidad de los austriacos fomentara esta predisposicion. El mariscal habia distribuido las fuerzas del ejército en la forma siguiente: primer cuerpo, Milan: segundo, Plasencia, Parma y Módena: tercero, Bérgamo y Brescia: cuarto, Piamonte.

Montanelli pronunció en la sesion del 30 un discurso muy patético para probar á los toscanos que deben prepararse á combatir. Su alocucion terminó de este modo: «Que el amor de la patria nos reuna á todos en una falange sagrada! ¡Toscanos! ¡se han atrevido á acusarnos de cobardia! ¡á nosotros, que tenemos en cada roca un monumento, un recuerdo en cada piedra! ¿Podríamos olvidar la grandeza de nuestros abuelos? Que resuene el cañon, y la Italia responderá á un segundo llamamiento. Génova, pátria de Balilla, Roma, Venecia, y la Alemania misma, nos tenderá una mano auxiliadora. ¡Toscanos, seamos, ó des-

preciables para siempre, ó para siempre gloriosos! ¡A las armas! ¡A las armas!»

El 28 de marzo aun se ignoraba en Roma el fatal suceso de Novara, y los periódicos se alimentaban todavía con las noticias del 20: pero no habiendo sido posible ocultar por mas tiempo los desastres de la campaña, se vió obligado el gobierno á hablar de ellos en la Asamblea. Grande fué el terror que causó esta noticia, mas pasada la primera impresion, se pensó en los medios de hacer la guerra de la independencía y de salvar la República, para lo cual la Asamblea empezó nombrando un triunvirato compuesto de Mazzini, Armellini y Saffi, por medio del siguiente decreto:

República romana.—En el nombre de Dios y del pueblo. La Asamblea constituyente considerando: Que atendida la gravedad de las circunstancias es necesario concentrar el poder sin que la Asamblea suspenda el ejercicio de su mandato, decreta:

Art. 1.º Queda disuelto el comité ejecutivo.

Art. 2.º El gobierno de la República se encomienda á un triunvirato.

Art. 3.º Se conceden á este triunvirato poderes ilimitados para la guerra de la independencía y la salvacion de la República.

Roma 29 de marzo de 1849.—El presidente, Galletti.

ULTIMAS NOTICIAS DE ITALIA.

GÉNOVA, BRESCIA, BÉRGAMO.

Se confirma la ocupacion de Génova el dia 5 por las tropas reales mandadas por el general la Marmora, despues de haber tomado sus columnas todas las barricadas.

Brescia y Bérgamo, ciudades de la Lombardia que se habian insurreccionado contra los austriacos, han sucumbido tambien. Bérgamo capituló, y fué condenada á una multa de dos millones de florines. Brescia, la mas bella ciudad de Lombardia despues de Milan, despues de combatir heróicamente ocho dias, fue bombardeada y reducida á escombros. La lucha fué encarnizada, y el triunfo costó a los vencedores mucho. El general impuso á la arruinada ciudad una contribucion de seis millones.

Con la ocupacion de Génova parece quedar asegurada la paz entre Austria y Cerdeña, y con la rendicion de Brescia y Bérgamo la dominacion de los austriacos en Lombardia. ¡Quisiera Dios que con esto variara siquiera el sistema de rigor, de secuestros y espoliaciones empleado hasta ahora por el desapiadado Radetzky! Tiempo era de que el gobierno austriaco mandara por lo menos emplear un régimen mas humano y mas soportable en aquel hermoso y desgraciado país!

ALEMANIA.

SUMARIO.

Inconsecuencia de la Asamblea de Francfort.—Confiere al rey de Prusia la corona imperial de Alemania.—Renuncia del archiduque Juan, vicario del imperio.—Comision de mensage para el rey de Prusia.—Ambigua contestacion de Federico Guillermo á la comision de la Asamblea.—Demostraciones de desagrado en las Cámaras de Berlin.—Sensacion producida en Francfort. Descontento de la Dieta.—**GUERRA DE AUSTRIA Y HUNGRIA.**—Algunas ventajas de los húngaros. Triunfo de estos sobre la guarnicion rusa de Hermannstadt.—Refuerzo de tropas rusas en favor de los austriacos.—Derrotan completamente el ejército magyar mandado por Bem.—Rumores de proposiciones de paz hechas por Kossuth y los húngaros.—**PRUSIA Y DINAMARCA.** Cesacion del nuevo armisticio. Comienzan á romperse las hostilidades.—Primeros encuentros entre las tropas danesas y prusianas.

Vacilante é incierta por demas, y bien puede decirse caprichosa é incomprensible, ha sido la Asamblea de Francfort en casi todas sus resoluciones, y muy especialmente en la relativa á la eleccion de persona, á quien habia de condecorar con el pomposo título de emperador de Alemania. A sus inconsecuencias anteriores podemos añadir la mas notable de todas, y con que ha coronado, digámoslo asi, su larga carrera parlamentaria.

En la sesion del 21 de marzo habia desechado la Asamblea por 282 votos contra 252 la proposicion del diputado Welcker, que tenia por objeto conferir la corona imperial y hereditaria de Alemania al rey de Prusia. Con este motivo teniase por cierta la dimision del ministerio que habia aceptado aquella proposicion, y creíase haber desaparecido todo temor de un conflicto entre Austria y Prusia. Tanto, que se hablaba ya de haberse puesto de acuerdo estas dos potencias para dar una Constitucion otorgada al pueblo aleman. Por lo mismo sorprendió mas el saber que la misma Asamblea, poniéndose en contradiccion con sus acuerdos anteriores, habia votado en la sesion del 27 que la corona imperial fuese conferida á un príncipe reinante, y que en la del 28, despues de promulgada solemnemente la Constitucion y procedido á votar la eleccion del emperador, habia resultado electo el rey de Prusia por una mayoría de 42 votos. Los votantes eran 538: el electo tuvo en su favor 290; los restantes 248 declararon que se abstendian de votar. El presidente pronunció acto continuo un discurso, anunciando el resultado de la votacion, el cual fué recibido con grande entusiasmo, tanto en la Asamblea como en la tribuna pública. Echáronse á vuelo las campanas de las iglesias. Acordóse nombrar una comision de 34 individuos, con el presidente á la cabeza, para que fuese á anunciar este resultado al elegido. El archiduque Juan, de quien no habiamos oido hablar hacia tiempo, se creyó en el deber de hacer dimision de su cargo en la sesion del 29, y la Asamblea lo recibió con la misma indiferencia con que le habia visto desempeñar sus funciones, si algunas ejerció, de vicario del imperio.

Al día siguiente la *Gaceta de Francfort* publicaba la declaración que sigue:

«Considerando que la Asamblea nacional ha recibido del pueblo alemán la misión de hacer una Constitución para toda Alemania, y que la resolución adoptada ayer relativa al jefe del imperio amenaza dividir fuertemente la Alemania;

«Considerando que el mandato de la Asamblea no se estienda más que á la misma Constitución, y no á la elección de una dinastía imperial;

«Considerando que esta resolución acerca del jefe del imperio, ha anulado la resolución de la Asamblea de negociar con el gobierno imperial austriaco sobre las relaciones entre Austria y Alemania;

«Los abajo firmados declaran que no se han considerado autorizados para tomar parte en la elección de emperador hereditario de Alemania que se ha verificado hoy, y que rechazan toda la responsabilidad de las consecuencias de esta resolución y de la elección. Francfort, 28 de marzo.»—Seguían las firmas de 108 diputados, la mayor parte austriacos ó bávaros.

Otra fracción de 80 diputados del partido de Wiedenbusch redactaron otra protesta, anunciando que no accederían á ninguna modificación ulterior de la Constitución.

Sobre las disposiciones del rey de Prusia para aceptar ó no la corona imperial que le ofrecían, hablábase también en opuestos sentidos, pero los que se creían más al corriente en los negocios de alta política, aseguraban que el monarca prusiano estaba decididamente resuelto á no admitir el nuevo cargo de emperador, ó que por lo menos lo haría poniendo tales condiciones, que equivaldrían á una repulsa verdadera. Sin embargo, las Cámaras de Berlín, la ciudad, y en general toda la población prusiana, no dejaban de invitar al rey á que aceptase una dignidad que tanta influencia podía dar á la Prusia sobre todos los demás estados alemanes, y esta manifestación de la opinión pública no podía dejar de pesar mucho en el ánimo del rey.

Nombróse pues la comisión de la Asamblea central, y he aquí los términos en que el *Monitor Prusiano* del 3, dá cuenta de la llegada de aquella á Berlín, y de la contestación de Federico Guillermo á su mensaje.

«El día 2 á las seis de la tarde llegó á Berlín la diputación y fué recibida en el desembarcadero del camino de hierro por los magistrados de la ciudad. Diez y siete carruages descubiertos les condujeron luego á los alojamientos que la ciudad les tenía preparados y todas las calles del tránsito estaban cubiertas de inmensa multitud que manifestaba con ruidosas aclamaciones su alegría.

«El 3 á medio día el rey, acompañado de los príncipes de la familia real y de los ministros, recibió á la diputación. Introducida esta por el presidente del consejo, conde de Brandenbourg, que lo es también de la Asamblea, dirigió al rey la arenga siguiente:

«La Asamblea nacional constituyente alemana, convocada en la primavera del año último por la cooperación de los soberanos y del pueblo alemán, para formar una Constitución para Alemania, en su sesión del miércoles 28 de marzo de 1849, después de haber proclamado la Constitución del imperio de Alemania, que fué aprobada después de dos lecturas, confirió á V. M. la dignidad de emperador hereditario que aquella

ha creado. La Asamblea espresó la firme confianza de que los príncipes y el pueblo de Alemania secundarian con todos sus esfuerzos, con generosidad, con patriotismo, y de acuerdo con la Asamblea nacional, la realizacion de las resoluciones aprobadas por ésta. Finalmente, aprobó la resolucion de invitar por medio de una diputacion al emperador elegido á que aceptase la corona que se le ofrecia.

«En cumplimiento de esta resolucion, el presidente de la Asamblea y treinta y dos individuos de la misma se hallan en vuestra presencia, con la confianza de que V. M. será bastante bondadoso para corresponder á las entusiastas esperanzas del pais que ha elegido á V. M. por gefe del imperio, por protector y defensor de su unidad, de su libertad y de su poder.»

S. M. contestó :

«Señores, el mensage que me traeis me ha conmovido profundamente haciéndome dirigir la vista al rey de los reyes y al deber sagrado é inviolable en que estoy de conducirme como rey de mi pueblo y como uno de los soberanos mas poderosos de Alemania.

«Esto ilumina la inteligencia y fortifica el corazon. La invitacion que me haceis me da un derecho cuyo valor sé bien apreciar. Ella, si la acepto, exige de mí sacrificios inmensos, y me impone los mas penosos deberes. La asamblea nacional ha contado conmigo, prefiriéndome á los demas cuando se ha tratado de defender la unidad y la fuerza de Alemania. Conozco el honor que me hace tal confianza, y la espresareis mi reconocimiento. Estoy pronto á probar con mis actos que no se han engañado los hombres que fundan su esperanza en mi abnegacion, mi fidelidad y mi amor á la patria como aleman.

«Sin embargo, señores, ni justificaria yo vuestra eleccion, ni responderia al verdadero deseo del pueblo aleman, ni estableceria, por último, la unidad de la Alemania, si, despreciando los derechos sagrados y olvidando mis anteriores seguridades, espresadas con la mayor lealtad, adoptára, sin el libre concurso de las coronas y ciudades libres de Alemania, una resolucion que debe tener consecuencias decisivas para los pueblos que gobiernan.

«Para esto los gobiernos de los estados alemanes deben examinar en comun si la Constituciones ventajosa para los individuos como para la Asamblea, y si los derechos que se me confieren me pondrian en estado de dirigir con la firmeza que de mí exige semejante mision los destinos de la gran patria alemana, y de llenar las esperanzas de sus pueblos.

«Pero Alemania puede estar segura, y os suplico, señores, que lo anunciéis asi, que si el escudo ó la espada de Prusia son necesarios contra los enemigos, tanto exteriores como interiores, cumpliré con mi obligacion sin necesidad de ser á ello invitado; entonces seguiré la senda que siempre ha seguido mi dinastia, y que es la de mi pueblo : la senda del honor y de la fidelidad alemana.»

Despues de este discurso, el presidente del consejo presentó individualmente á S. M. los miembros de la Asamblea de Francfort que componian la diputacion, y todos fueron invitados á comer con S. M.

Esta respuesta, como se deja ver, bastante mas reservada que esplicita, causó extraordinario descontento, asi en el partido democrático aleman como en los prusianos, que naturalmente deseaban ver á su patria obtener la primacia entre todas las naciones de Alemania.

En la segunda cámara de Berlín presentaron los señores de Arnin, Vincke, Marteux y de Bingham la siguiente proposicion, que fué declarada urgente:

«La Cámara, considerando que la respuesta que los ministros de S. M. le han aconsejado dar á la Asamblea nacional de Francfort no está en armonía con las ideas manifestadas por la Cámara, y que la Alemania se halla por consiguiente espuesta á los mayores peligros, nombra una comision encargada de redactar un mensaje al rey, espresando á S. M. la opinion de la Cámara en la presente situacion del pais.»

En seguida se nombró la comision, y se acordó que aquella misma noche se imprimiese un dictámen, que se repartiese al dia siguiente por la mañana, y que la Cámara se reuniese á las cuatro de la tarde para discutirlo.

La diputacion por su parte dirigió al ministerio prusiano una nota en que espresaba su opinion acerca de las ideas emitidas por el rey con respecto á la Constitucion de Alemania. S. M. la considera como un proyecto que debe someterse á las deliberaciones de los gobiernos alemanes y á su voto ulterior; y la diputacion cree deber declarar, para prevenir cualquier error, que la oferta de la corona imperial hecha, segun la Constitucion, al rey, debe ser considerada sin efecto desde el momento en que este considere la Constitucion como sin carácter definitivo, y como sujeta, para su validez, á la aceptacion de los soberanos alemanes.»

Ademas, la diputacion queria marchar luego que recibió la respuesta del rey, considerando su mision como terminada, supuesto que habia salido mal. Las poderosas representaciones de Mr. de Vinckey de otros muchos amigos pudieron alcanzar que se detuviera, prometiendo á los diputados presentar una proposicion, como en efecto la han presentado, á la segunda cámara, y haciéndoles entrever la caida del ministerio para mas adelante, lo cual haria cambiar al rey de resolucion.

En la sesion del 4 en la segunda cámara se presentó el ministro de Negocios estrangeros, conde de Brandenbourg, y leyó una nota circular que ha pasado el ministerio á todos los gobiernos alemanes, manifestando que el rey está pronto á encargarse de la direccion provisional de los negocios de Alemania, y conforme á los derechos que le confiere la posicion de Prusia, á ponerse á la cabeza de un estado federado aleman.

Para acordar la forma de este estado, la posicion respectiva de los gobiernos que le compongan, entre sí y con la Asamblea nacional, y las relaciones que ha de haber con los estados alemanes que se negasen á formar parte de esta federacion, el ministerio enviará un plenipotenciario á Francfort, y al mismo tiempo invita á los demas gobiernos á enviar sus representantes con el mismo objeto.

La Asamblea de Francfort tampoco habia deliberado nada el 4 sobre la respuesta ambigua del rey de Prusia; y aun en Berlín comenzaban á correr rumores sobre proyectos de abdicacion de este monarca. Tal es el estado de este negocio á la hora que escribimos. Creemos de todos modos que cualquiera que sea la resolucion definitiva de Federico Guillermo, habrá de dar lugar á nuevas y sérias complicaciones en la Alemania.

AUSTRIA Y HUNGRIA. Las armas austriacas han estado muy lejos de ir tan victoriosas en Hungría como en Italia. Sabido es que un cuerpo de ejército ruso, auxiliar de los austriacos, habia entrado en Transilvania y ocupado la ciudad de Hermanstandt, amenazada por los húnga-

ros, dejando en la plaza una guarnicion de 6,000 hombres. Pues bien, su presencia no fué bastante á impedir que las tropas húngaras entrasen en la ciudad despues de haber derrotado á los rusos. El general Bem impuso una contribucion de guerra, y abandonó otra vez la plaza.

Una carta de Viena, inserta en la *Gaceta de Colonia*, decia:

«El 12 se apoderaron los magyares de Hermannstadt. La ciudad estaba ocupada por 6,000 hombres, y no por 3,000 como se le decia. La noticia de esta accion ha producido aqui gran sensacion.»

El *Corresponsal* austriaco se espresaba asi:

«Walkowski ha evacuado á Transilvania con sus tropas, trasladando su cuartel general á Ober-Wicow, 20 leguas de la frontera. Todas las posiciones que toma anuncian que su alarma es grande. Al recibirse las noticias de Hermannstadt, el principe Schawartzemberg salió inmediatamente para Ollmutz. Peterwardin no sé ha entregado todavía. Kossuth está con el ejército húngaro, é inflama al pueblo con sus alocuciones.»

Pero el anterior descalabro no podiar de dejar irritar á los rusos, que naturalmente habian de pensar en tomar venganza del ultrage que con él habian recibido sus armas, y una vez dispuestos, como parece lo están, á manifestarse á las claras amigos y auxiliares de los austriacos, no tardaron en entrar diferentes cuerpos rusos en las provincias austro-húngaras que están siendo el teatro de la guerra, y pronto cayeron sus enormes masas sobre Bem y sus magyares, dando por resultado lo que con fecha 23 de marzo escribian de Pesth al diario de Francfort.

«Un cuerpo de ejército ruso de 40,000 hombres ha entrado en Transilvania atacando con tan buen éxito á los insurgentes mandados por Bem, que puede contarse como concluida la revolucion de esta parte del Austria.»

«Toda la fuerza insurrecta ha sido derrotada ó dispersada. Una porcion de estrangeros que estaban al servicio de Bem han sido ahorcados por el enemigo encarnizado, sin perdonar mas que á los prisioneros magyares, que son tratados como cautivos.»

«A esta noticia, que sabemos por buen conducto, se agrega que la operacion de que hemos hablado se ha hecho de resultas de las demostraciones del general Bem contra la ciudad de Hermannstadt. A lo que parece, se ha querido concluir de un solo golpe con las bandas, que sin hacer la guerra formalmente, se habian entregado al saqueo.»

Segun la *Gaceta de Viena*, parece cierto que los rusos han ejecutado 79 oficiales en Hermannstadt. En Transilvania han entrado dos columnas fuertes de 40,000 hombres á las órdenes del general Frateg.

Otro periódico inserta una relacion de los polacos hechos prisioneros y ahorcados por los rusos, que son:

El principe Worowski, oficial de estado mayor de las tropas húngaras; el conde Bilsiki, Potalski, Woronky y Damancki. Los prisioneros de la legion de Viena dicen que fueron fusilados.

Los húngaros, al mando del general Gorgay, se aproximaron á la fortaleza de Comornt, cuyo ataque es ahora dirigido por el general Welden, antiguo gobernador de Viena. Este general ha dirigido á los habitantes y á las tropas de la guarnicion la siguiente proclama:

«Al subir al trono S. M. Francisco José I, concedió al reino de Hungría los mismos derechos que á los demas estados del imperio, y prometió amnistia á los que se arrepintiesen. El principe Windischgraetz siguió este principio hasta que avanzó hasta el Theis con su ejército vie-

torioso y no persiguió á nadie que acatase las leyes despues de la toma de Kaschan y de Tokai. La muerte no está reservada mas que para los traidores que, llevados de su ambicion, devastan este pais y alimentan esta guerra por cuantos medios están á su alcance. En su virtud, concedo 12 horas de término para que puedan agruparse los ilusos á la sombra de la bandera imperial. Pero espirado el plazo, continuará el bombardeo de Comorn mientras me quede un solo soldado y algunos cartuchos. — Comorn 30 de marzo de 1849. — El general en gefe, Welden.»

Esto es lo mas importante que ha ocurrido en la campaña de Hungría desde nuestro último número. Podria vislumbrarse el término de esta guerra, si fuese cierta la siguiente noticia que recientemente daba un diario alemán.

«Treinta distritos húngaros acaban de dirigir al emperador de Austria mensajes de adhesion; seis no han reconocido nunca la comision de defensa de Kossuth; diez y seis le obedecen todavía. Corrian voces en Pesth de que Kossuth habia remitido á Ollmutz doce condiciones para la paz. Pide, con especialidad, que pese sobre Hungría el pago de 200 millones de la deuda pública. Continúan llegando refuerzos al ejército imperial.»

DINAMARCA Y PRUSIA. La tan debatida cuestion entre estos dos reinos sobre los ducados de Schleswig y Holstein ha ido sufriendo tantas alteraciones y vicisitudes en el corto espacio que ha mediado desde la denunciacion del armisticio, como en su primer periodo. Ya amenazaba como muy próximo el rompimiento de las hostilidades, y se representaba como inminente é inevitable la guerra, ya se aseguraba haberse prolongado por corto plazo el armisticio á influjo y mediacion del gabinete de la Gran Bretaña, y cada dia se han estado recibiendo noticias contradictorias. El 28 de marzo escribian de Copenhague al *Corresponsal de Hamburgo*:

«Pronto sabremos si nuestras desgraciadas diferencias se terminan de un modo pacífico, ó si nos hemos de empeñar de nuevo en una lucha cruel. El gobierno británico ha pedido que se prorogue el armisticio hasta 3 de abril; pero el dinamarqués quiere modificar las proposiciones de lord Palmerston, diciendo que la respuesta dada el 22 de marzo por el rey á los diputados de Schleswig-Holstein ha de servir de base para la paz. Schleswig será ocupado por tropas dinamarquesas, y Reusburgo por las de Suecia. La prolongacion del armisticio cesará si las tropas del imperio pasan el Elba.

«Entretanto los armamentos continúan. Se estan equipando las fragatas *Frea*, *Tinfen*; pero no saldrá ningun navío de línea.»

El gobierno prusiano habia nombrado al teniente general De Pritwitz general en gefe del ejército de operaciones de Schleswig. El total de las fuerzas alemanas destinadas á los ducados se calculaba en 62,000 hombres, mientras que las dinamarquesas solo se hacian subir á 36,000.

Las negociaciones de mediacion se iban frustrando, y ya el 2 del corriente escribian de Schleswig.

«Lord Palmerston y el caballero de Bunsen han desechado el *ultimatum* de Dinamarca. M. de Bunsen ha retirado tambien las concesiones que anteriormente habia hecho á los daneses. En virtud de esto, el embajador de Dinamarca ha declarado, en nombre de su corte, que el 3 de abril volverán á empezar las hostilidades por mar y tierra.»

En efecto, el mismo dia 3 en que espiraba el nuevo y breve armis-

ticio atacaron los dinamarqueses por varios puntos á las tropas alemanas. Hé aquí los pormenores que nos dan los diarios sobre estos primeros encuentros.

—«Heusburgo, 3 de abril.—Hoy han vuelto á empezar las hostilidades en varios puntos. Siete mil dinamarqueses (otros dicen 15,000) han llegado esta mañana muy temprano á la isla de Alsen, atravesando el Roltingsan, y á las once han atacado nuestras avanzadas. No se sabe con exactitud el número de muertos y heridos; unos dicen 16, y otros no mas 8.

«Junto á Hatzbule ha sostenido nuestra artillería el fuego de la danza por algun tiempo para proteger la retirada de nuestras avanzadas hacia Hæckerap. Entre tanto los dinamarqueses se han apoderado de Graevenstein.

«Han llegado refuerzos, y no tenemos esperanza de rechazar al enemigo. Todavía no está bloqueado nuestro puerto; pero lo está ya el de Apenrad por gran número de chalupas cañoneras.»

«Kiel (Holstein) 4.—Este puerto está bloqueado. Ha habido un choque de avanzadas en el Sundewitt, entre la vanguardia de Schleswig-Holstein y los dinamarqueses. El general de Prittwitz ha recibido orden formal de activar las operaciones militares y de penetrar en caso necesario en la Jutlandia.»

«Schleswig, 3.—Hoy hemos recibido la noticia de que 400 dinamarqueses han ocupado la isla de Føer, donde han instalado un nuevo gobernador.

«Se cree que en estas circunstancias las tropas del imperio ocuparán las plazas dinamarquesas enclavadas en el ducado de Schleswig, especialmente á Riepen; y que el gobierno incorporará á los ducados las poblaciones dinamarquesas situadas dentro del territorio del Mediodía de Kænigsah.»

Indudablemente esta guerra contribuye á hacer muy critica la posición del rey de Prusia en su incertidumbre de aceptar ó no definitivamente la corona imperial de Alemania, si, como hay motivos de creer, la Rusia se declara mas ó menos abiertamente en favor de los intereses de Dinamarca, de cuya circunstancia no dejaría de aprovecharse tambien el Austria, aliada hoy de la Rusia, para hacer mas embarazosa la situación de Federico Guillermo si se resolviese á proclamarse emperador del pueblo alemán.

FRANCIA.



SUMARIO.

Protesta de la prensa socialista contra la ley de supresion de los clubs.—Debates de la Asamblea.—Importantes sesiones sobre los asuntos de Italia.—Resolucion. Discurso notable de Mr. Thiers.—El comité de la calle de Poitiers.—Su objeto.—Personages que le componen.—Consulta sobre la candidatura de Mr. Guizot para las próximas elecciones.—Condena del célebre socialista Mr. Proudhon.—Llegada á Paris del ilustrè abate Gioberti, y conjeturas sobre el objeto de su viage.—Noticias sobre el cólera.—Estado comparativo de mortalidad.

Continuaba la ley de supresion de los clubs siendo objeto de las protestas de los diarios socialistas y ultra-democráticos. *La Reforma, La Democracia pacífica, La República, El Pueblo, La Revolucion democrática y social, El Popular, El Trabajo emancipado*, contenian la siguiente declaracion:

«El art. 1.º del proyecto de ley contra los clubs viola el art. 8.º de la Constitucion.

«Es un ataque directo al derecho de reunion y de asociacion, es un atentado contra la república.

«Los representantes que sehan abstenido de votar, han hecho su deber. Que perseveren en su propósito.

»La prensa democrática y el pueblo están con ellos, contra los enemigos de la Constitucion, que son tambien los de la prosperidad pública.

«El pueblo está tranquilo. Espera.»

Las sesiones de la Asamblea, terminada la ley de los clubs, se iban arrastrando lánguidamente, ocupadas de asuntos interiores y de la discusion de algunos presupuestos parciales, hasta que la noticia del breve é inopinado desenlace de la guerra del Piamonte volvió á darles interés y animacion. En la del 29 de marzo presentó Mr. J. Favre, en nombre de la comision de negocios estrangeros, la proposicion siguiente:

«La Asamblea nacional, celosa de asegurar la conservacion de los dos grandes intereses que le están confiados, la dignidad de la Francia y el

mantenimiento de la paz, fundado en el respeto á las nacionalidades; conforme con el lenguaje tenido por el presidente del consejo de ministros, y confiando tambien en el gobierno del presidente de la República, declara que si para garantizar mejor la integridad del territorio piamontés y proteger los intereses y el honor de la Francia, considera necesario el poder ejecutivo dar fuerza á las negociaciones con la ocupacion parcial y temporal de algun punto de la alta Italia, hallará en la Asamblea nacional la cooperacion mas cordial y sincera.»

Esta proposicion se presentó como órden del dia en la sesion del 30, teniendo por resultado el ser desechada por 442 votos contra 337. El ministerio por su parte, al anunciar el éxito de la campaña de Italia, habia declarado que el gobierno francés velaba por la conservacion de la integridad territorial del reino de Cerdeña; declaracion que fué generalmente mirada como supérflua, en razon á que el mismo general austriaco habia protestado solemnemente ser su intencion y la del Austria respetar la integridad del Piamonte. La sesion del 30 se invirtió en la lectura de algunos despachos de Mr. Bois-le-Comte, ministro francés en Turin, en que manifestaba los pasos que habian precedido al armisticio de Novara, y las gestiones hechas con Radetzky para preservar la ciudad de Turin, y en las cuales habian intervenido asi él como el representante de la Inglaterra Mr. Abercromby. En la propia sesion pronunció Ledru-Rollin un largo discurso, en que se propuso probar que el verdadero punto de apoyo de la Francia se hallaba en las repúblicas de Roma y de Toscana. Pero todo el interés de la discusion de los asuntos de Italia se reasumió en el notable y célebre discurso que en la del 31 pronunció el antiguo ministro de la monarquía Mr. Thiers, y que fué el que mas contribuyó á que se desechará la proposicion del comité de negocios estrangeros. La importancia de este discurso, asi por la franqueza con que el orador espresó sus actuales opiniones, como por la idea que da de la política de la Francia relativamente á las cuestiones estrangeras, nos mueve á dar á conocer á nuestros lectores lo que en él nos ha parecido mas interesante.

Despues de justificarse en pocas palabras de la contradiccion que algunos han creido hallar entre sus opiniones de hoy y las de otras épocas, abordó la cuestion exclamando: «¡La Italia ha sucumbido!» Cuya exclamacion provocó desde luego las interrupciones de los montañeses.

«Direis, continuó, que no estaba la Italia entera en el campo de batalla de Novara: es verdad; no ha querido secundar á los hombres que protegeis.

«Ante esta desgracia: ¿qué es lo que se debe hacer? ¿La Francia está comprometida? No; todos los gobiernos desde febrero han tenido el mismo lenguaje. ¿Debe permanecer indiferente? No lo quiera Dios. ¿Pero

qué es lo que se debe hacer? ¿Qué medios se han de emplear? Es preciso decir lo que se quiere sin vaguedades, sin ambigüedades.

«Tres políticas hay: 1.º Intervenir inmediatamente con las armas; 2.º negociar; 3.º aparentar que se hace algo y no hacer nada en realidad. La política de la intervencion armada se propone, preciso es decirlo claramente, arrancar la Lombardía y Venecia al Austria. Es la violacion de los tratados; el medio, no hay mas que uno: la fuerza: en otras palabras: la guerra.

«¿Pero esta guerra es solo con Austria? Semejante guerra seria ya una cosa muy seria. En 1800, para salir de ella victoriosamente, hubo necesidad de dos de las maravillas de la época: Hohenlinden y Marengo. ¿Pero la guerra seria solo con Austria? Sabido es que no. Todo el mundo sabe la íntima alianza de Rusia con Austria; seria, pues, una guerra con el continente. Si, aunque comenzada con imprudencia, la guerra fuese dirigida con mucho tino, Inglaterra permaneceria neutral; la neutralidad de Inglaterra puede ser la coalicion del continente. Hé aqui las condiciones de la empresa en que nos comprometeria la política de la intervencion inmediata y armada. ¿Y por qué? Por una causa que no carece absolutamente de valor; por una cuestion de influencias; ¿pero debemos comprometernos á la solucion de tan gran problema por una cuestion de influencias?

«Veamos si desde febrero acá ha habido alguno de los poderes que se han sucedido que haya concebido tan temerario pensamiento. Monsieur Thiers recuerda que hace 15 meses aconsejó en esta misma cuestion una política que no aspiraba á hacer independientes las posesiones de Austria en Italia, sino que se limitase á favorecer el desarrollo natural de la libertad constitucional en los estados independientes, y á protegerlos contra cualquiera clase de intervencion, por medio de la cual tratase la nacion austriaca de detener sus progresos. Los republicanos de la víspera encontraron entonces esta política débil, poco exigente: tenia el defecto de respetar los tratados. Pero la revolucion de febrero los llevó al poder: ¿y qué hicieron? Seguir la misma política que despreciaban. El manifiesto de M. Lamartine no garantiza contra la intervencion reaccionaria mas que á los estados independientes de Italia.

«El manifiesto declaraba vigentes de hecho, aunque destruidos de derecho, los tratados de 1815; distincion peligrosa, porque dejaba en toda su fuerza las demarcaciones territoriales hechas en nuestro perjuicio, y permitia á nuestros adversarios poner en tela de juicio las máximas mas nobles del derecho de gentes introducidas en estos tratados como compensacion de las confiscaciones territoriales: por ejemplo, el principio tutelar de la neutralidad inviolable de la Suiza.

«El gobierno provisional y la comision ejecutiva no supieron ni aun

aprovecharse de la inaudita fortuna que el azar de las revoluciones le habia deparado: de la derrota del Austria, la cual proponia dos cosas inesperadas hace mas de treinta años: la independencia de Lombardía, y una constitucion separada para Venecia bajo el gobierno de un archiduque. ¡Una Toscana en el Estado veneciano! Los gobernantes de entonces dejaron escapar esta buena fortuna.

«El gobierno del general Cavaignac no fué tan favorecido por las circunstancias. No tardó en llegar para Cárlos Alberto el tiempo de los reveses. A la oferta de mediacion hecha por Francia, habia precedido la peticion de ayuda hecha por el Piamonte. Se deseaba entonces un ejército auxiliar; el general Cavaignac no prometió mas que auxilios diplomáticos, y con mucha razon.

«Entretanto, las victorias de los húngaros, que aumentaban los embarazos del Austria, ofrecian una ventaja á la intervencion; no se aprovechó de ella, y fué bien hecho. Asi pues, la comision ejecutiva tuvo ocasion de negociar y de obtener la independencia de Lombardía; el gobierno del general Cavaignac hubiera tenido la ocasion de combatir. ¿Y se puede exigir ahora del gobierno actual, cuando la Italia está vencida y sus gobiernos desorganizados, lo que no se ha sabido exigir ni aceptar, lo que no se ha hecho en circunstancias mucho mas favorables?

«La intervencion inmediata es una locura. La Francia no ha sido provocada por un motivo suficiente, y sublevaria contra sí al continente. Las simpatías de los pueblos no balancearian en su favor las fuerzas disciplinadas de los gobiernos. ¿Qué debe, pues, hacerse? ¿Una demostracion impotente, ficticia, una apariencia de intervencion armada, la ocupacion de Niza y de Chamberi, es decir, la ocupacion parcial de un estado, por cuya integridad se pronuncia, es decir, la violacion del principio que se quiere hacer respetar? Tal partido ni aun merece los honores de la discusion.

«Queda, pues, por hacer lo que han hecho los poderes precedentes: negociar. Pero pedir la integridad del Piamonte, se dice, es pedir lo que ya está concedido de antemano, es entrar por una puerta abierta. Concedido; ¿mas por qué? Porque Francia, que en ello tiene el mayor interés, lo pide asi. Si no fuese por esta razon, ¿por qué se habian de haber detenido los austriacos victoriosos? ¿no hubieran seguido hasta Turin? ¿Es esto decir que la victoria de los austriacos no debe aumentar su influencia en Italia? ¡Ah! Desgraciadamente se aumentará esta influencia, es verdad; y esto es muy doloroso para la Francia. Pero casi todas las naciones, en los tempestuosos dias que atravesamos, tienen grandes cuidados. Austria ha visto entrar á los rusos en Transilvania; la misma Inglaterra ve con pesar que los rusos poseen las bocas del Danubio.

«Una inmensa conmocion ha sacado las cosas de su lugar. Los pue-

blos que viven en condiciones de orden, que no tienen que luchar contra la anarquía, son los únicos que no se hallan detenidos en la carrera de su engrandecimiento. Necesario es, pues, salir del desorden, organizar las fuerzas y prepararse para mas gloriosos destinos. Los que por el pronto encuentran ahora demasiado modesto este destino, que vengan á la tribuna á pedir la guerra.»

Este discurso causó gran sensacion en la Asamblea; pero los montañeses no perdonaron al célebre orador, que á cada paso era interrumpido ó interpelado de mil modos. Subió luego Ledru-Rollin á la tribuna y manifestó el sentimiento que le causaba no haber lanzado en el extranjero á todos los soldados franceses despues de la revolucion de febrero, porque si lo hubiese hecho, no habria hoy, dijo, un solo déspota en Europa. Mr. Odilon Barrot se limitó á contestarle que afortunadamente no estaba ya en el poder para reparar la falta que deploraba, y para consolarse.

Como se vé, si no hay una contradiccion abierta entre la política que hoy sustenta Mr. Thiers, y la que sostenia poco mas de un año ha, por lo menos ni puede ni parece que procura ocultar lo mucho que los sucesos le han obligado á modificar sus opiniones, y no es de modo alguno el Thiers de 1849, el mismo Thiers de los primeros meses del 48.

Este ilustre orador es hoy uno de los principales miembros del gran comité que se ha formado en la calle de Poitiers, el cual se ha propuesto dos grandes objetos: el primero, constituir un centro de propaganda contra los hombres y las doctrinas socialistas, ó sea mas bien anti-socialistas, que inundan y traen en perpetua conmocion el suelo francés; y el segundo, preparar y dirigir las próximas operaciones electorales á fin de traer á la asamblea que se ha de reunir en mayo hombres de opiniones moderadas, cualesquiera que hayan sido sus compromisos anteriores, siempre que en el dia sean enemigos del socialismo y del partido llamado de la Montaña. Asi es que figuran como principales miembros y directores de este gran comité los personajes siguientes, antes muy desacordes entre sí en opiniones políticas: *Thiers, Mole, Chambolle, De Noailles, Montalembert, De Broglie, Berryer, De Larcy, Remusat, Duvergier de Hauranne, De Persigny* y otros. El comité ha abierto una suscripcion voluntaria para atender á los gastos de la propaganda, y en pocos dias han acudido muchísimos á inscribir sus nombres y á depositar cantidades mas ó menos altas segun la posibilidad de cada uno, pero que forman ya una crecida suma de muchos miles de francos. Este comité parece estar llamado á ejercer grande influencia en las próximas elecciones para representantes de la vecina República,

Notable es la consulta que los electores de Lisieux (departamento de Calvados) han dirigido al comité de la rue Poitiers. Estos electores manifiestan estar dispuestos á votar la candidatura de Mr. Guizot, á pesar

de todas las dificultades que pueda ofrecer, y consultan al comité si el candidato merecerá su aprobacion. El comité no les ha dado una contestacion esplicita, y se limita á aconsejarles que hagan todo lo posible para no dividir al partido moderado.

Por su parte los socialistas y montañeses tambien se preparan á las elecciones, principiando por publicar los manifiestos de costumbre, que no pueden ser ya sino reproducciones de los anteriores, con distintas formas espresados. Poco podrá influir en la campaña electoral el célebre Proudhon, condenado como ha sido á tres años de prision por un artículo publicado en su periódico *LePeuple*.

La llegada á París del célebre abate Gioberti, segunda vez ministro del Piamonte, enviado por el gobierno del nuevo rey, habia dado lugar á muchas y muy variadas conjeturas sobre el objeto de su viage. Atribuíasele todo género de proyectos, incluso el de una confederacion italiana, que habia sido siempre el pensamiento favorito del ilustrado abate, hecha ahora, se decia, de acuerdo con el Austria. Pero creemos que el verdadero objeto del ministro sardo fuese el que espresaba la siguiente correspondencia de París.

«El abate Gioberti tuvo el dia 4 una conferencia con el presidente del consejo de ministros y con el ministro de Negocios estrangeros de la república francesa. Se asegura que tambien ha visitado al embajador inglés en París, y que la Francia y la Inglaterra marchan de perfecto acuerdo en las cuestiones concernientes á los negocios del Piamonte y de Italia.

«El dia 5 hubo un consejo de ministros, al que asistieron Gioberti y el embajador inglés. Parece que la mision de Gioberti es presentar y pedir al gobierno francés que sancione las condiciones que han de servir de base al tratado de paz entre Cerdeña y Austria.»

Creemos que no haya tenido lugar ningun otro acacimiento político de importancia en la vecina república. La Asamblea ha continuado ocupándose de asuntos interiores, y la Montaña haciendo siempre una oposicion tenaz á todo aquello en que el gobierno se manifieste interesado.

Lo que, como era natural, tenia mas afectada la poblacion eran los estragos del cólera. Esta terrible epidemia que se habia presentado por algun tiempo con carácter bastante benigno, se desarrolló con mayor intensidad por espacio de algunos dias. El 8 se contaban hasta 58 representantes atacados; tres de ellos habian sucumbido. Entre las víctimas notables de este funesto azote se contaba el padre político de Mr. Thiers. Sin embargo, segun el Constitucional, se advertia algun decrecimiento, aun que no muy notable. Donde habia hecho mas estragos era en el hospital llamado *La Salpêtrière*. Allí se ha mostrado la enfermedad mas mortífera en 1849 que lo fué en 1832. Calculábanse en 40 muertos por dia,

y se atribuía á la infección del local. En los demás hospitales era mucho menor la mortalidad. Ultimamente, aseguraban con referencia á datos exactos que desde la aparición del cólera había sido aun menor el número general de defunciones de todas las enfermedades que en igual período de los años anteriores: y publicaban el siguiente estado:

Número de muertos en París en los meses de enero, febrero y marzo de 1847.	6,086
Idem en los mismos meses, en el año 48. . . .	5,833
Id. en los mismos meses, en el año 49.	5,472

ESPAÑA.

SUMARIO.

Estado de la guerra de Cataluña.—Bando de Cabrera.—Derrota y prision del cabecilla Marsal.—Destrucción de la partida de Serrat.—Desaliento de las facciones.—Descalabro de la facción Bermudez en la provincia de Toledo.—Bando del comandante general de la misma.—Muerte de un cabecilla en la de Ciudad-Real.—Captura del conde de Montemolin en la frontera francesa.—Córtes. Senado. Aprobación de proyectos de ley.—Congreso. Discusiones.—Actos del gobierno.—Sancion de las leyes de minas y travesías de caminos principales.—Marcha de Lesseps.—Presentación de credenciales de Mr. Napoleon Bonaparte, nuevo embajador de la república francesa, cerca de S. M. C.

Las noticias recibidas del Principado en la presente quincena han sido tan importantes y satisfactorias que todos empiezan á concebir la esperanza de ver pronto terminada la lucha fratricida que hace tanto tiempo está asolando aquella industriosa y rica provincia. La prision del conde de Montemolin en la raya de Francia y la reciente captura de Marsal, que podía considerarse el brazo derecho, ya que no el alma de Cabrera, han herido de muerte á la causa del carlismo, y no será extraño que á estos dos terribles descabros sigan muy en breve otros que nos anuncien la completa pacificación de Cataluña.

Siguiendo ahora el orden cronológico de los sucesos de esta última quincena diremos, que para impedir los efectos del bando del general Concha (fecha 14 de marzo), publicó Cabrera otro, mas conciso, pero no menos riguroso, imponiendo pena de la vida al que obedeciera lo dispuesto por el general de la Reina.

En los últimos dias de marzo ha sufrido Berga, como otras poblaciones importantes del Principado, un riguroso bloqueo, causando á sus moradores graves y trascendentales perjuicios.

A pesar de la activa persecucion que últimamente han sufrido las facciones carlistas por parte de nuestras tropas, puede decirse que no ha ocurrido en Cataluña ningún hecho memorable hasta el dia 6 del corriente en que ocurrió la captura del cabecilla don Marcelino Gonfaus, mas conocido con el apodo de Marsal, hecha por el valiente coronel Hore en el monte de Ginesta. Esta importante captura fué debida á la derrota que el dia anterior le habia causado el coronel Rios, obligándole á huir precipitadamente con pocos de los suyos. El 6 entró en Gerona aquel cabecilla, custodiado por el mismo coronel Hore, y fué encerrado en la cárcel pública, con su ayudante Romero Abril y su asistente.

El mismo 6 fué destrozada en Canmayor la faccion de Serrat, por una columna al mando del capitán de Córdoba don Francisco Alonso Montero, que causó al enemigo 19 muertos, entre ellos el segundo gefe de la partida, Ramon Gui, y dos titulados oficiales, hizo 69 prisioneros, contándose 11 oficiales, y cogió 60 fusiles, muchas cananas y otros efectos, fugándose el cabecilla Serrat con solo 4 hombres.

Segun el capitán general, de 1,800 rebeldes que andaban por la provincia de Gerona, no quedan ya sino unos 100, que son perseguidos activamente.

La faccion de Bermudez, que hasta ahora habia gozado de cierta impunidad en sus correrías por las provincias de Toledo y Ciudad Real, fué alcanzada el dia 8 del corriente por el brigadier Ramirez Arcas, en el término de Montalban, causándole varios muertos, y cogiéndole porcion de armas y algunos caballos.

El dia anterior habia sido declarada la provincia en estado de sitio por el siguiente bando:

«Don Antonio Ramirez Arcas, brigadier, comandante general de la provincia de Toledo y de operaciones de la misma y Ciudad Real, etc.— Al ver el escandaloso atrevimiento con que una insignificante horda de ladrones capitaneada por Bermudez ha penetrado en pueblos de grande vecindario de esta provincia; al ver que estos, aunque numerosos, no les han opuestos la vigorosa resistencia que debieran; siendo urgente esterminarlos, poniendo término á los males que difunden por do quier que pisan; para conseguirlo, como me propongo, en uso de las facultades que

S. M. (Q. D. G.) me tiene conferidas, y elevándolo á conocimiento del Excmo. señor capitán general, me veo en la imprescindible necesidad de decretar lo siguiente:

Art. 1.º Queda declarada en estado escepcional la provincia de Toledo, segun el bando del señor gefe político.

Art. 2.º Los pueblos de doscientos ó mas vecinos quedan en la obligacion de defenderse.

Art. 3.º Los alcaldes, regidores, curas párrocos y primeros contribuyentes adoptarán las medidas que juzguen necesarias para la defensa de la poblacion; bien entendido que ellos serán responsables al gobierno de S. M. la reina (Q. D. G.), y quedarán sujetos á las medidas gubernativas que se les impongan.

Art. 4.º Los vecinos que rehuyan el defenderse costearán la fuerza que organicen los arriba espresados para la defensa de la poblacion.

Art. 5.º El pueblo que teniendo mas de doscientos vecinos permitiese el ser invadido por los enemigos del sosiego público, pagarán 100 reales de multa, que entregarán á la gefatura política para gastos de escopeteros, bien entendido que aquella cantidad será por cada minuto que estén los enemigos en la poblacion.

Art. 6.º Las autoridades de todos los diferentes ramos del estado continuarán en el desempeño de sus atribuciones, aunque dependientes de la autoridad militar.

Toledo 7 de abril de 1849.—Antonio Ramirez Arcas.

Segun parte del gefe político de Ciudad-Real, hubo el dia 10 un encuentro entre la faccion y la fuerza que manda el primer comandante del segundo batallon del regimiento de Iberia, dando por resultado la muerte del cabecilla, varios heridos y prisioneros.

La faccion del Estudiante, que hasta ahora ha estado vejando impunemente la provincia de Burgos, se halla reducida casi á la nulidad, merced á la infatigable persecucion de nuestras tropas.

El capitán general de aquella provincia dice que destruida la gaviilla de los Hierros en Resplenda el 12 del mes anterior y deshecha y diseminada la del Estudiante, se pueden considerar concluidas las cuadrillas de latro-facciosos que asolaban al pais.

En la noche del dia 4 del corriente fué preso el conde de Montemolin con tres gefes que le acompañaban en las inmediaciones del pueblo de San Lorenzo de Cerdans, y conducido con ellos á la cárcel pública de Perpiñan. Segun el parte del gefe de aduaneros que le detuvo, se encontró en poder del pretendiente en el momento de su captura la suma de 5,000 francos en oro, de cuya cantidad ofreció á los aduaneros 2,000 por su libertad y la de sus compañeros, diciéndoles que eran simples oficiales carlistas que iban en busca de Cabrera; pero aquellos emplea-

dos despreciaron semejante oferta y entregaron los cuatro fugitivos á la autoridad competente.

El conde de Montemolin declaró en el momento de su captura ser el subteniente Lirio, y los otros tres dijeron que eran don Carlos de Algarra, don Antonio Gonzalez y don Juan Jimenez, coroneles; pero conducidos á Perpiñan, su presencia y su lenguaje hicieron sospechar que fuesen hombres políticos importantes, y sus pasaportes aumentaron estas sospechas, que se convirtieron en certidumbre cuando al visitarlos el prefecto, reconoció su secretario al conde de Montemolin, á quien habia visto en la academia de derecho de Bourges. El conde confesó entonces la verdad y desde entonces fué tratado con la mayor consideracion, siendo trasladado en coche con sus amigos á la ciudadela, donde permanecerán hasta que el gobierno francés resuelva.

El ex-rey Carlos Alberto, derrotado por el general Radetzky el dia 23 en los campos de Novara y Vercely, ha atravesado nuestra Peninsula en una silla de postas con el título de conde de Bourges y acompañado solo de dos criados.

Del itinerario del augusto personage desde su salida del Piamonte damos cuenta en el artículo de ITALIA.

El senado ha aprobado desde nuestra Revista anterior los siguientes dictámenes y proyectos de ley; el de la comision mixta sobre travesia por los pueblos de los caminos principales, el proyecto de ley sobre dotacion de culto y clero, el que autoriza al gobierno á plantear, de acuerdo con la Santa Sede, el arreglo general del clero, el relativo á las pensiones concedidas á las familias de varios alcaldes de la provincia de Burgos asesinados por la faccion del Estudiante, el que aprueba el decreto de 21 de junio de 1848, sobre el empréstito forzoso reintegrable de 100 millones, y los dos dictámenes de las comisiones mixtas que han recaido en los proyectos de ley de caminos vecinales y pensiones en favor de las familias de los que murieron en Madrid y Sevilla, á causa de los acontecimientos del año pasado.

El Congreso empezó el dia 2 y terminó el 14 la discusion del proyecto de ley de enjuiciamiento del Senado para los casos en que se constituye como tribunal.

Los actos oficiales del gobierno mas importantes en esta quincena, son: por el ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas, un real decreto orgánico para las escuelas normales de instruccion primaria, que no insertamos por su demasiada estension, pero que pueden leer nuestros suscritores en la Gaceta del dia 2; una circular aclarando ciertas disposiciones contenidas en el anterior decreto; otra circular previniendo, que los autores ó editores de obras literarias que se repartan por entregas, están forzosamente obligados á entregar dos ejemplares

de sus obras, según lo dispone la real orden de 6 de enero de este año; finalmente la sancion de las leyes de minas y travesías de caminos principales, aprobadas por los cuerpos colegisladores é insertas en la Gaceta del día 14.

Por el ministerio de la Gobernacion se han espedido: una real orden autorizando al Ayuntamiento para que saque á pública subasta el arrendamiento del teatro de la Cruz, que lo será del Drama, por todo el tiempo de la próxima temporada cómica; una circular clasificando los teatros del reino del modo siguiente: los de primer orden serán en Madrid, los de la Cruz y del Circo; en Barcelona, los de Santa Cruz y del Liceo; en Sevilla, el principal y el de San Fernando; en Cadiz el principal, y el de Valencia. De segundo orden: en Madrid, el del Instituto, y los de la Coruña, Granada, Málaga, Palma, Valladolid y Zaragoza. Todos los demas se declaran de tercer orden. En dicho decreto se previene que paguen por derechos de licencia los de primer orden 3000 reales; 1500 los de segundo y 500 los de tercero. Tambien deben satisfacer los espectáculos no teatrales y las diversiones públicas; á saber: funciones de toros y de novillos el 5 por 100, y los demás espectáculos y diversiones el 10 por 100 de lo que recauden.

El lunes 9 á las ocho de la noche recibió S. M. la reina en audiencia privada á Mr. Lesseps, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República francesa en esta córte; el cual tuvo la honra de entregar á S. M. su carta credencial y de despedirse para su nuevo destino. S. M. le manifestó con particular agrado cuan satisfecha quedaba de la prudencia y acierto con que se ha conducido durante su residencia en Madrid.

El martes á las nueve de la noche tuvo á bien la reina (Q. D. G.) recibir en su real cámara á Mr. Napoleon José Bonaparte, embajador extraordinario nombrado por el presidente de la república francesa en esta córte: y al entregar este á S. M. la carta credencial, pronunció el siguiente discurso:

«Señora: Tengo el honor de poner en las manos de V. M. las cartas credenciales que me acreditan, cerca de su persona, en calidad de embajador extraordinario de la república francesa.

«En mi nombramiento ha querido el presidente de la República dar á V. M. una nueva prueba del deseo que tiene de mantener y fortificar las buenas relaciones que existen entre los dos pueblos.

«Luis Napoleon Bonaparte me ha encargado espresé á V. M. todos los votos que hace por la felicidad de V. M. y por la prosperidad de la España.

«Todos mis esfuerzos se dirigirán á que la España, que fué la primera aliada de nuestra antigua República, venga á ser hoy la mas

íntima aliada de su gobierno: los dos pueblos son amigos naturales.

«La sinceridad de los sentimientos manifestados por el gobierno de V. M. con respecto á la Francia, y los talentos y el patriotismo de mi digno predecesor, facilitarán mucho el desempeño de mi mision.

«Espero que V. M. se dignará concederme una benevolencia que me consideraré dichoso en obtener.»

Y S. M. se dignó contestar:

«Señor embajador: Tengo la mayor satisfaccion en recibir las cartas credenciales que os acreditan cerca de mi persona como embajador extraordinario de la república francesa, y en saber que su presidente, al elegiros para este puesto, ha querido dar una nueva prueba de los deseos que le animan de mantener y estrechar las buenas relaciones que felizmente existen entre los dos gobiernos: por mi parte nada deseo mas que la subsistencia de estas buenas relaciones fundadas en tantos recuerdos, en tantos intereses y en tantos y en tan antiguos lazos como han unido siempre á los dos pueblos.

«El encargo que el presidente de la república, Luis Napoleon Bonaparte, os ha dado de manifestarme los votos que forma por mi felicidad y por el bien y prosperidad de España, es para mí muy satisfactorio; pudiendo aseguraros que yo á mi vez deseo ardientemente que la Francia, bajo su mando y direccion, sea tan próspera y feliz como merece serlo una nacion tan grande y poderosa.

«Confio, señor embajador, en que vuestros esfuerzos se dirigirán á que la España y la Francia estrechen mas su intimidad y buena inteligencia: por mi parte nada omitiré para obtener este resultado, que han hecho fácil los vínculos que naturalmente ligan á los dos pueblos, la buena correspondencia del gobierno de la República, y como vos decís, y yo me complazco en repetir, las luces y el patriotismo de vuestro antecesor.

«En cuanto á vos, señor embajador, tengo suma complacencia en que seais la persona encargada de llevar adelante tan elevado propósito, y hallareis siempre en mí y en mi gobierno todas las consideraciones y buena voluntad que vuestra persona y vuestro encargo merecen.»